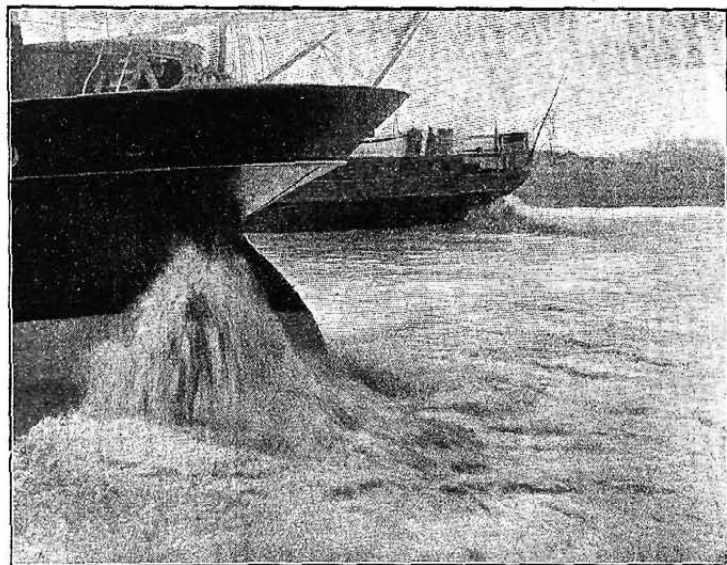


UNA VISITA Á PEKIN (1)

Las impresiones que un observador experimenta en un viaje á Pekin, una de las ciudades más extraordinarias de la tierra, son siempre interesantes. La presente narración lo es más todavía, porque contiene curiosas descripciones de escenas é incidentes ocurridos en el camino. El lector echará de ver también que las fotografías de que este relato vá acompañado, están bien escogidas. Se refieren á los asuntos que más llaman la atención del viajero europeo en una visita á la capital del Celeste Imperio.

La capital de China está llena de curiosidades, sobre todo para los europeos. El ferrocarril en proyecto

mente que resultaron estériles cuantos esfuerzos hizo la máquina para sacar el buque de aquel fondo de arena, tanto que hubo necesidad de enviar una persona á Tientsin para que desde allí vinieran auxilios que, aligerando el vapor de su carga y pasaje le permitiese salir á flote.



EL VAPOR «PEHIO» ENCALLADO EN EL RIO DE SU NOMBRE

Ya una vez en tierra, y hallándonos cerca de Pekin, decidimos continuar nuestro viaje por la vía terrestre, y al efecto seguimos el camino que de Tientsin conduce á la capital del imperio chino, unos á caballo y otros en carros del país, que como carecen de muelles amenazan, á cada vuelta de sus ruedas, con romper ó dislocar los huesos del infeliz viajero que en ellos deposita su humanidad.

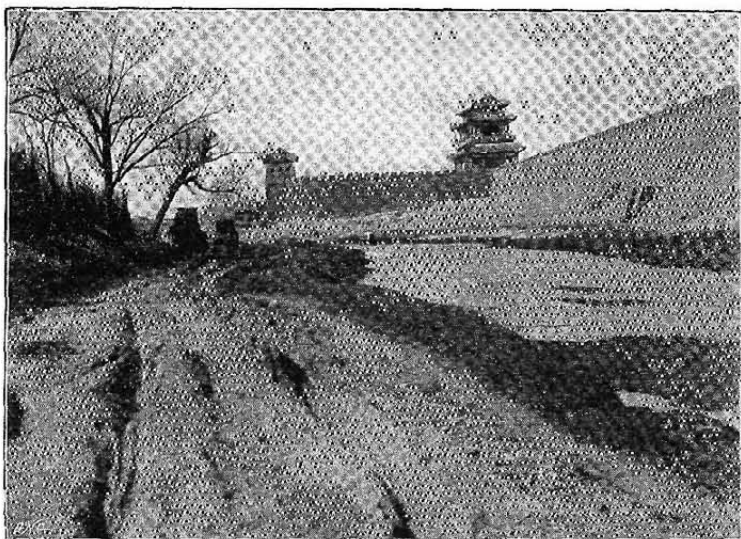
Un buen jinete, con caballos de refresco, puede recorrer el trayecto en un día, pero en los carros del país se tardan dos jornadas, teniendo que pasar la noche en un mesón indígena, y dormir en un poyo de ladrillo, dulcemente arrullado por el zumbido de los mosquitos y otros insectos nocturnos.

La prolongación del camino de hierro de Tientsin á Lukachin, pueblito situado á pocas millas de Pekin, ha abreviado en muchas horas este viaje, y se puede recorrer el trayecto desde la costa en poco más de medio día, siendo este medio

irá descubriéndolas paulatinamente y llevándolas á conocimiento del vulgo. Entre tanto, sigue estando cerrada para la civilización y el progreso, lo cual le da cierto interés misterioso, lleno de encantos para las imaginaciones inclinadas á la fantasía.

Algo de eso es lo que vamos á relatar.

Antes de que estuviese terminada la línea férrea de Taku á Tientsin, se hacía el viaje en un vapor que remontaba el río Peihio, uno de los más difíciles de navegar. Debido á la gran cantidad de arenas fangosas que arrastra la corriente, el lecho del río está lleno de peligros, pues en él se forman bancos de fango en los que fácilmente encallan los vapores, como le sucedió al que conducía al autor de estas líneas, encallado tan profunda-



CAMINO DE TIENTSIN Á PEKIN

(1) Recibiremos con mucho gusto cuantas narraciones de viajes y aventuras se nos remitan, así como fotografías, vistas panorámicas, etc., tanto de España como del extranjero, que sean producto de las observaciones de los que quieran favorecernos, en excursiones artísticas ó de recreo, con tal de que revistan interés y merezcan ser publicadas.

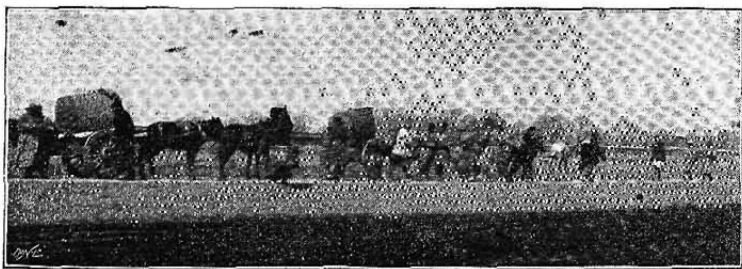
POR ESOS MUNDOS... no se cansará de expresar su deseo de que el público sea siempre su colaborador predilecto.

el preferido por los pocos viajeros que se deciden á visitar la ciudad imperial, puesto que el río no ofrece seguridades de una navegación rápida y sin molestias.

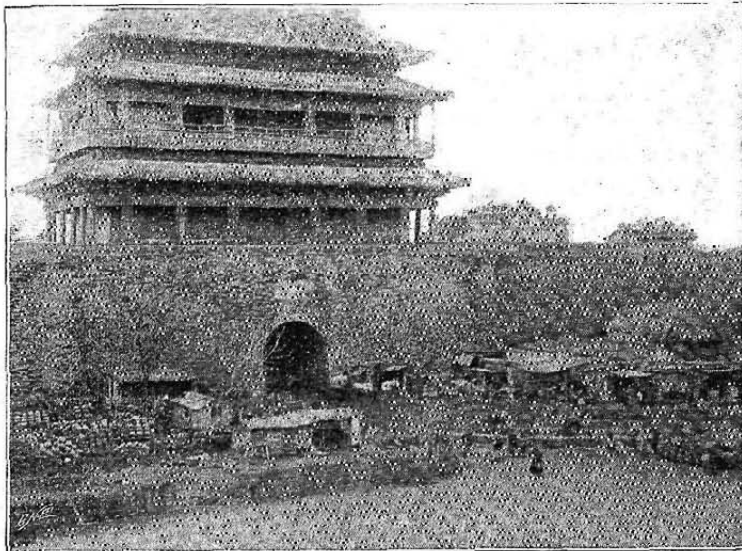
En el camino tuvimos ocasión de cruzarnos con una larga caravana de mercaderes chinos que venían de la Tartaria, y como desde los tiempos más remotos no se ha cuidado nadie de la conservación de los caminos, se encuentra en un estado lamentable, haciendo sumamente penoso y arriesgado el tránsito, no solamente por los baches de que están llenos, sino por la cantidad de polvo que los cubre en el tiempo seco y los innumerables lodazales que se forman en cuanto llueve, sin que las autoridades se preocupen poco ni mucho de semejante estado de cosas, por más que sí se apresuran á recaudar las cantidades que se dicen asignadas á este objeto.

A la derecha del camino é inmediatamente después de la entrada de la ciudad, se encuentra el templo del Cielo, á donde el emperador va una vez cada año para conmemorar á sus antepasados, y á la izquierda el templo de la Agricultura, donde también va anualmente el hijo del Cielo para im-

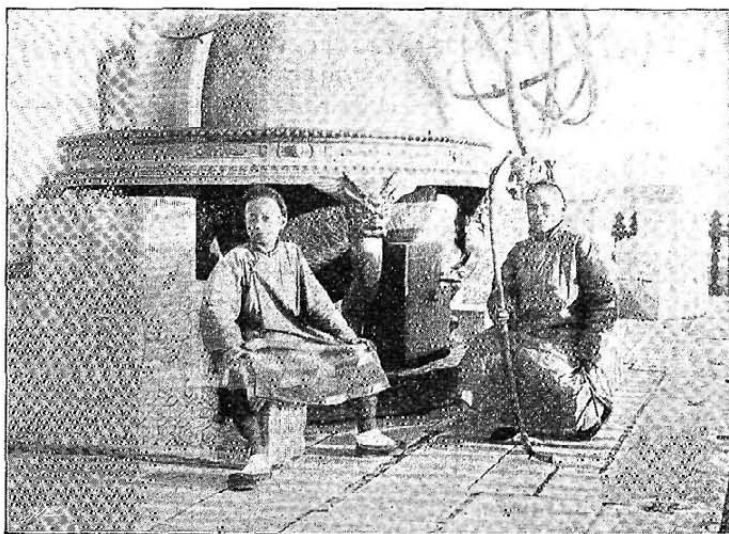
de conservación. Pero nada de esto puede causar sorpresa en un país en que se pintan cañones en las murallas y se apela á otros subterfugios semejantes, tan sólo



CARAVANA DE MERCADERES CHINOS



PUERTA DE LA MURALLA



OBSERVATORIO DE PEKIN

para «hacer creer».

La puerta principal de la ciudad de Tartaria, como denominan los chinos á la capital del Imperio celeste, se llama Chi-ien-meu, y á cada uno de los dos lados se establece un gran número de mercaderes chinos, ropavejeros en su mayoría, que ofrecen sus mercancías al viajero á precios fabulosamente baratos, y no es difícil encontrar á las veces, en aquellos montones de baratijas, algún arma ó algún objeto de porcelana de verdadero

valor; pero hay que saber adquirirlo, pues el más leve movimiento de codicia ó el menor gesto de admiración, hace que el mercader eleve los precios, pidiendo entonces sumas fabulosas. Los compradores ya habituados á este tráfico, ofrecen siempre la cuarta parte de lo que se les pide, y entonces da comienzo un regateo que concluye generalmente con la adquisición del objeto por la mitad del precio pedido en un principio.

La muralla, que sólo sirve para dar una idea del carácter y constancia de este pueblo, es de piedra y ladrillos, tomados con adobe. En algunos sitios mide más de 10 metros de alto, con un grueso de 20 metros en la base y 8 en la cúspide; y toda ella se encuentra reforzada á cada 300 varas con grandes postes ó estribos de mampostería. Tiene nueve puertas, y frente á ellas se levanta una torre pequeña, guardada por soldados.

Desde el camino y aun antes de atravesar la puerta principal, se divisa la pagoda, y á su derecha se ve la catedral católica, llamada Nan-tang, que es uno de los edificios más hermosos que los católicos poseen en Pekín. El otro es Hsi-tang,

plorar los beneficios de la lluvia en primavera, y entonces se tiene buen cuidado de cubrir la ruta con arena para hacerle creer que se la mantiene en perfecto estado

y ambos han sido construídos con las limosnas de los ocho mil católicos que hay en aquella ciudad, y con las

creadas para beneficio, solaz y recreo de los celestes. En este sentido, pues, proceden los sabios del observatorio, el cual, y bajo estas mismas teorías, fué fundado bajo el reinado de Kublai-Khan y mencionado ya por Marco Polo. El observatorio consiste en una terraza, adherida á la muralla, con un templete de bronce en medio. Posée dos planisferios y un astrolabio, de tiempo inmemorial, construídos en bronce y soportados por dragones monstruosos, que se consideran, y con razón, como los más acabados modelos de este arte que pueden encontrarse en Asia. Por lo demás, el instrumental astronómico y metereológico es de lo más completo que se conoce, y sigue constantemente el movimiento científico.

Seguramente que nadie esperará encontrar un hotel de primer orden en Pekín capaz de competir con los más afamados de Europa, pero no por eso

debe perder la esperanza de hallar un albergue europeo bastante confortable y muy superior á lo que pudiera creerse, tratándose de una ciudad china. El piso bajo está convertido al mismo tiempo en un almacén de comestibles de Europa, donde se pueden obtener conservas á precios bastante económicos, y sólo cuando llega un invierno crudo y se teme que falten los comestibles, es cuando éstos alcanzan un valor más elevado, especialmente los nidos



HOTEL EUROPEO

remesas de dinero que llegan de todas partes del orbe católico y más especialmente de las misiones de Filipinas.

Pocas cosas hay más sugestivas para el europeo en China que asistir á una de las ceremonias religiosas que se celebran en cualquiera de las dos catedrales, chocando, sobre todo, la actitud devota de los fieles, quienes murmuran sus oraciones latinas con la misma gravedad y compostura que cualquiera agrupación religiosa en la basílica

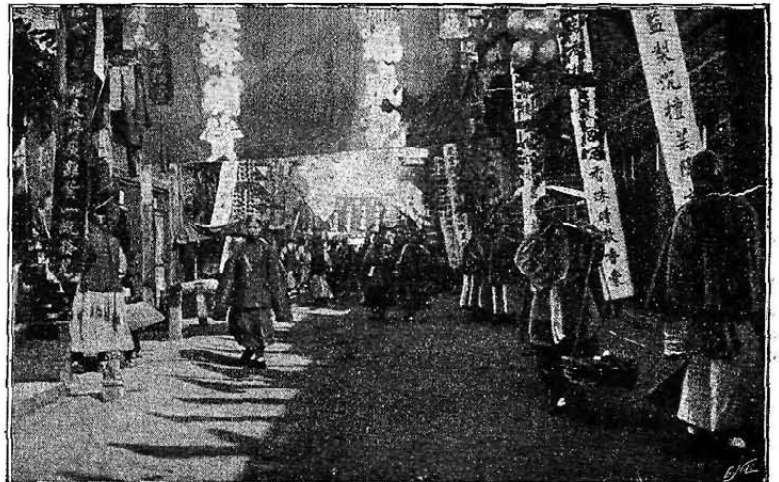
de San Pedro, en Roma. No hay sillas, ni bancos, y las mujeres se sientan en el suelo, en una de las naves laterales, mientras los hombres permanecen en pie ó en cuclillas, agrupados en la otra nave. Los músicos son chinos y han llegado á formar una excelente orquesta.

El observatorio denominado Kuanghsiang-tai, es una de las instituciones mejor establecidas y cuidadas en China. Se halla situado en uno de los sitios más convenientes al Este de la ciudad, y los astrónomos chinos no se han mostrado avaros ni en la construcción del edificio ni en la adquisición del material científico.

Según la teoría de los hijos de Confucio, todo el mundo pertenece al imperio chino, y aún las constelaciones que esmaltan el firmamento, han sido



TIENDAS



UNA CALLE PRINCIPAL

de golondrinas, plato delicioso para los glotones europeos. Durante un invierno en que se helaron las costas y no se pudieron recibir vituallas, las Legaciones extranjeras carecieron hasta del agua de soda, y aprovechándose de esta coyuntura el astuto hostelero logró vender los sifones que tenía á precios fabulosamente elevados.

Los dormitorios se encuentran en la parte posterior del edificio, con vistas á un hermoso patio, y el mueble no tiene nada de lujoso ni espléndido; el servicio doméstico, aunque realizado por indígenas, resulta admirable y muy satisfactorio. El precio del hospedaje es de seis pesos mejicanos diarios, sin vino, pero la cocina es bastante buena.

Pekín, en cuanto llueve, queda convertido en un inmenso charco, y en algunas calles y plazas el agua estancada en los hoyos alcanza cuatro y cinco pies de profundidad, y es un encanto ver á los muchachos zapatlear en ellos. En Pekín también es donde se observa la mayor insensibilidad respecto á la vida humana. Por ejemplo, un europeo debe guardarse muy mucho de prestar socorro á una persona, hombre ó mujer, niño ó anciano, á quien vea en peligro, por temor de tener que cargar con los gastos del entierro, en caso que el socorrido fallezca.

En cambio, durante el buen tiempo, las calles presentan el más animado y pintoresco aspecto.

(Concluirá en el número próximo.)

NUESTRA PORTADA

El retrato que aparece hoy en nuestra portada es el de la reina Olga de Grecia. Nació en 3 de Septiembre de 1851 y es la hija mayor del Gran Duque Constantino de Rusia, hermano del último emperador Alejandro II. Su casamiento con el rey Jorge I se verificó en 27 de Octubre de 1867.

El reino de Grecia ocupa un área de unos 40.250 kilómetros cuadrados, y tiene una población de 2.433.806 habitantes, incluyendo en ambos datos la Tesalia.

Grecia, que era una provincia turca desde el principio del siglo XVI, ganó su independencia gracias á la insurrección de 1821-29, y por el protocolo de Londres de 3 de Febrero de 1830 fué declarado reino independiente bajo la protección de Inglaterra, Francia y Rusia. Desde entonces se rige por una Constitución. La última fué promulgada en Octubre de 1864. Con arreglo á ella el poder legislativo reside en una sola Cámara que se llama Boulé.

El apellido de la dinastía reinante es el de Schleswig-Holstew-Sonderburgo-Gluchburgo.



EDUCACION DE LOS CANARIOS PARA EL CANTO

El canto del canario que tan agradable resulta, aun dejando á este interesante animalito abandonado á su natural instinto, es susceptible de educación y perfeccionamiento que constituyen una industria especial, por cuanto ha de elevarse necesariamente, en el comercio de pájaros, el precio de los canarios educados, según el grado de perfección que alcanzan en la emisión de su melodiosa voz.

Los ingleses explotan particularmente al canario en atención á la gracia de sus formas y á su plumaje, que procuran colorear diversamente con ayuda de alimentaciones especiales.

En Alemania, como aquí en nuestro país, el canario es apreciado, ante todo, por su canto. El ruiseñor y la curruca son cantores maestros que, por desgracia, se prestan difícilmente á la cautividad; el canario, por el contrario, es feliz en su estrecha prisión; se reproduce perfectamente y, en una palabra, es un pájaro doméstico. ¿No puede aprovecharse su verdadero talento de imitación para darle una voz que pueda rivalizar con la de los más delicados músicos de nuestras arboledas? Con una paciencia incomparable, con un sistema particular de educación, ha podido obtenerse este resultado. El pador, á veces fatigoso, se ha convertido en un verdadero artista.

Canta en su jaula, casi siempre cubierta con un velo que le sumerge en una semioscuridad. Empieza con un ritmo lento y dulce; pasa después, sin interrupción, del pianísimo al piano, para llegar á las notas más altas sin herir los más delicados oídos. Produce gorjeos mezclados con largos píos y trinos de ruiseñor, que han sido diversamente calificados: *Heutrolle*, con su lastimera modulación en tono menor; *Koller*, comparable al murmullo de las aguas; *Stüchroll*, análogo al canto del ruiseñor, pero con notas de más prolongada filatura, más largas; *Kuarrolle*, con notas de cernicalo; *Schirrolle*, *Klingelrolle* y otros muchos, pues cada una de sus modulaciones ha recibido un nombre especial.

Algunas veces, el artista, en medio de los más hermosos pasajes de su concierto, olvida lo aprendido y con sus gorjeos discordantes recuerda á su auditorio que no es más que un canario.

He aquí un defecto grave: el pájaro que lo tiene no puede figurar entre los cantores de gran valía, sino que ha de permanecer en el rango de los modestos coristas, cuyo precio no pasa de algunos francos.

¿Pero no pueden evitarse, por medio de la emulación, los defectos que dan motivo á dicha rebaja?

El macho joven, pues al sexo fuerte pertenece exclusivamente esta educación especial, pocos días después de nacer es separado de sus padres y alimentado á la mano. Continuando en el nido, aprendería las entonaciones del padre, los llamamientos de la madre y los gritos de sus hermanos pidiendo de comer; enjaulado con otros jóvenes aprendices, en compañía de un maestro probado, sólo escuchará un canto artístico y correcto.

La verdadera educación no comienza, sin embargo, hasta después de la muda; los sujetos á ella son colocados separadamente en jaulas pequeñas, sobre las tablas de una especie de estantería. Un velo, más ó menos espeso, los habitúa poco á poco á la semioscuridad; sumidos en las sombras, son más atentos á las lecciones del profesor impecable, colocado en la parte superior, que les enseña sus más hermosos gorjeos. Todos se aprovechan igualmente de las lecciones; el aturdimiento, la desatención de algunos, no pueden vencerse si no haciéndoles sentir, de vez en cuando, las torturas del hambre. Al cabo de algunas semanas, un pajarero experimentado sabe reconocer el valor de los diversos canarios: á los mediocres los coloca en las tablas inferiores, mientras los que más prometen tienen su sitio al lado del profesor.

Durante la educación debe evitarse todo ruido, todo grito, todo desorden que pueda detener los progresos de los educandos; éstos, ante todo, no deben oír otro canto que el de su maestro. Este verdadero curso de canto continúa hasta Noviembre para los pájaros de gran valor; los destinados á la exportación permanecen menos tiempo.

La cría y educación de los canarios cantores se practica en todo el Sur de Ibartz, lo mismo que en Tyrol y en Ibesse; pero especialmente en el pueblecillo Andreasberg, en el Ibartz, donde por antigua tradición de padres á hijos, se transforma en trinos y gorjeos sabios el primitivo canto del canario. Todos los habitantes de dicho pueblo, mineros en su mayoría, se dedican más ó menos á esta industria como ocupación accesoria.

Los canarios ordinarios ó medianos se exportan á Inglaterra ó América, donde se venden con el nombre de «Ibartz-mountain-roller», mientras los cantores de gran valor son celosamente conservados en Alemania, donde alcanzan los más altos precios.

Si hemos de creer á M. de Schaeck, el Ibartz educa anualmente 250.000 canarios, por término medio, de los que vende 200.000 en América, 27.000 en Inglaterra, 10.000 en Rusia y 3.000 en el resto de Europa; 10.000 *hohroller*, los maestros en el canto, quedan en Alemania.

Los canarios machos que se exportan á América son ad-